

**ECOTURISMO Y DESARROLLO SOSTENIBLE. EL CASO DE REPÚBLICA
DOMINICANA.**

Francisco Orgaz Agüera

Docente en Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA), República Dominicana
Doctorando en Turismo en Universidad de Sevilla
franorgaz@hotmail.com

Ángela García Viniestra

Universidad de Sevilla
angelagarciaviniegra@hotmail.com

Francisco José Ortega Fraile

Doctorando en Turismo en Universidad de Sevilla
fjof83@hotmail.com

Área Temática:

Economía y Empresa

RESUMEN

En los últimos años las islas han ido desarrollando un cambio significativo en su modelo económico, mejorando su oferta turística. De esta manera podemos segmentar según los principales atractivos que atraen turistas en: Turismo de sol y playa, turismo cultural, gastronómico, ecoturismo, agroturismo, etc. Este sector puede implicar un importante crecimiento socioeconómico para la zona y, a su vez, servir para fortalecer otras actividades empresariales. Para ello, la puesta en valor de diferentes recursos está articulando la creación de una oferta turística sostenible que sirve para dar respuesta a la demanda de unos viajeros cada vez más exigentes y que buscan nuevas experiencias. El objetivo principal de esta investigación es contribuir a la investigación del sector turístico en República Dominicana, con la finalidad de definir, analizar y evaluar la situación del ecoturismo en el país, a través de un estudio cuantitativo, basado en la realización del trabajo de campo. La metodología utilizada para desarrollar esta investigación consiste en una combinación de entrevistas, encuestas y observación de campo. Para la realización de esta investigación se cuenta con la colaboración de diferentes actores implicados con el turismo de República Dominicana.

PALABRAS CLAVE

Ecoturismo – Desarrollo Económico – Naturaleza – Pobreza – República Dominicana

ABSTRACT

The islands have had a significant change in its economic model in recent years, to improve the supply for tourism. In this way, we can segment according to the main attractions that attract tourists in: tourism of sun and beach, cultural tourism, gastronomic tourism, ecotourism, rural tourism... In turn this sector can involve a significant socio-economic growth to the area and, in turn, serve to strengthen other business activities. Here, the enhancement of different resources is articulating the creation of a sustainable tourist offer that serves to respond to the demand for a more discerning travelers and looking for new experiences. The main objective of this paper is to define, analyze and evaluate the situation of tourism in Dominican Republic, through a quantitative study, based on a fieldwork, which analyses the ecotourism in this country. The methodology consists of a combination of interviews, surveys and fieldwork. For which we have the collaboration of different actors involved in tourism from Dominican Republic.

KEYWORDS

Ecotourism – Economic Development – Nature – Poverty – Dominican Republic

1. INTRODUCCIÓN

La industria del turismo requiere un tratamiento específico debido a la variedad de las interrelaciones que se producen entre todo lo que conforma la oferta y el turista. Así, el turista interactúa con las organizaciones prestatarias del servicio, con el entorno y el contexto en el que se desarrolla dicho servicio, y por tanto, el grado de satisfacción del turista dependerá también de las características físicas, humanas y funcionales que tenga dicho servicio y/o producto (Castellanos Verdugo y Orgaz Agüera, 2013).

Según estos mismos autores, podemos decir que el turismo opera como fuente de oportunidades para la modernización a nivel económico, social y cultural de un destino geográfico específico, siendo el patrimonio un factor de cohesión social por las importantes sensibilidades a las que afecta. Así, cada vez más, se buscan modelos sostenibles de desarrollo debido a que la sociedad está más concienciada en temas como el impacto medioambiental o el desarrollo sostenible, tanto por motivos económicos como sociales, y cuya importancia repercute en la calidad de vida de la población local.

En este sentido, los espacios naturales junto a aquellos culturales forman una densa red patrimonial que debe promocionarse para la modernización a nivel económico, social y cultural de una determinada zona geográfica (Orgaz Agüera, 2012). También es imprescindible incorporar a la población local en los procesos de decisión y gestión, puesto que es fundamental para evitar la creación de falsas identidades al servicio turístico, aunque este sea cultural o medioambiental.

Así, resulta complejo el estudio de este fenómeno, donde influyen aspectos de la cultura local, relacionados con la historia, con la gestión del patrimonio cultural y etnográfico, sin dejar de ser una actividad económica. Por este motivo, es necesario atender a la opinión de los stakeholders que interactúan en la actividad turística de un lugar específico.

Por ello, el estudio del turismo en las islas está siendo uno de los temas más investigados dentro de la literatura científica aplicada al turismo (Bryan, 2001; Craigwell, 2007; Lewis-Cameron, 2010; López-Guzmán *et al.*, 2012), debido a que como dice Correia *et al.* (2008), las islas son, tras las ciudades históricas, el destino más importante para las vacaciones. Las razones de esta elección por parte de los turistas

son, en primer lugar, por el clima y, en segundo lugar, por la existencia de una separación física de los continentes (Cameron y Gatewood, 2008).

A lo anteriormente dicho, hay que añadirles los recursos naturales, donde se desarrollan tipologías turísticas como agroturismo, turismo comunitario, turismo solidario, turismo rural o ecoturismo, que se están conformando como elemento de potencial turístico y de desarrollo socioeconómico en algunas zonas geográficas, y son lugares poseedores de unas características culturales específicas.

En el caso de países subdesarrollados, el desarrollo de este turismo cobra más importancia, debido a que las actividades turísticas en las áreas naturales son una herramienta básica para luchar contra la pobreza. Así, la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2002) ya se ha pronunciado, estableciendo tanto el turismo comunitario como el turismo sostenible como herramienta para el desarrollo del turismo y reducción de la pobreza en algunas zonas de África. En este sentido, según Novelli y Gebhardt (2007), el desarrollo del turismo en zonas naturales en países en vías de desarrollo depende de factores como la cultura, la economía, la política, el medio ambiente y la sociedad.

El objetivo principal en esta investigación es contribuir al estudio y análisis del sector turístico en República Dominicana, con la finalidad de definir, analizar y evaluar la situación del ecoturismo en el país, a través de un estudio cuantitativo, basado en la realización del trabajo de campo.

La metodología utilizada para desarrollar esta investigación y conseguir los objetivos establecidos, consiste en una combinación de entrevistas, encuestas y observación de campo. Para la realización de esta investigación se cuenta con la colaboración de diferentes actores implicados con el turismo de República Dominicana.

Tras esta introducción, se desarrollará un apartado donde se hace una revisión de la literatura. Posteriormente, se presenta una descripción del turismo en República Dominicana. El cuarto apartado hace referencia a la metodología empleada en esta investigación, siendo el quinto y el sexto los correspondientes con el análisis de los resultados y las conclusiones de los mismos, respectivamente. Por último, se enumera la bibliografía empleada en esta investigación por orden alfabético.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Es en 1987 cuando el informe Brundtland “*Our Common Future*” establece las primeras directrices respecto a un crecimiento ordenado del mundo en el que vivimos, evitando la sobreexplotación de los recursos naturales y la destrucción del medio natural. Se planteaba un modelo de desarrollo que satisficiera las necesidades del presente sin comprometer las de generaciones venideras. A pesar de ello, este estilo de desarrollo aceptado por los gobiernos y entidades privadas sigue viéndose obstaculizado por multitud de dificultades de índole económica, burocrática o demográfica entre otras (López Pardo y Palomino Villavicencio, 2008). Así, se está de acuerdo con el concepto, pero no en cómo conseguir los objetivos marcados.

A este respecto, en 1992 tiene lugar la “*Reunión de Río sobre Medio Ambiente y Desarrollo*”, en la que se decidió incorporar a la industria turística los principios de la “*Agenda 21*”, y a partir del cual la OMT define por primera vez turismo sostenible como “aquél que atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida” (WTTC, 1996).

Es aquí, y tal como señala Bertoni (2008) donde podemos observar el punto de inflexión donde la naturaleza y la diversidad cultural comienzan a mercantilizarse, es decir, son considerados “bienes de consumo y de cambio”. Podemos hablar pues de un nuevo concepto, el ecoturismo. Entre los diversos autores y académicos que han definido el término ecoturismo, Ceballos-Lascurain ha sido el que ha tenido mayor aceptación. Este autor define ecoturismo como “viajar a áreas naturales con el objetivo de apreciar los recursos, en un proceso controlado que garantice el mínimo impacto ambiental negativo, asegurando la participación de las poblaciones locales para que se convierta en un instrumento de conservación y en una herramienta de desarrollo sostenible” (Ceballos-Lascurain, 1996).

Ahora bien, en contra de lo que en primera instancia se pueda pensar sobre la incompatibilidad del desarrollo sostenible con según que tipologías de turismo, algunos autores defienden la posición de que el turismo masivo y el turismo sostenible no son realidades irreconciliables (Bertoni, 2008; López Pardo y Palomino Villavicencio, 2008). De hecho, la OMT (2005) sostiene que las directrices del desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión son aplicables a todas las modalidades del turismo en todos los destinos.

En este sentido, y atendiendo a los estudios realizados por Dorobantu y Nistoreanu (2012) y Li (2012), se observa que cualquier zona turística implica una estrecha cooperación entre todos los stakeholders involucrados. No obstante, Li (2012) apunta a que los beneficios producidos por la actividad turística en algunas regiones no son redistribuidos equitativamente por los turoperadores, dando lugar a que turistas y locales disputen por el transporte, la seguridad, el espacio e incluso la integridad cultural. De esta forma, al igual que la comunidad local debe ser tomada en cuenta en los procesos sociales, económicos y políticos, ésta debe formar parte en el desarrollo turístico de la región de un destino turístico. Así pues, tal como nos dice Koens *et al.*, (2009), el ecoturismo no solo debe conservar el medioambiente, sino también mejorar el bienestar de la población local.

También es importante la reflexión que aporta Hernández Ilizaliturri (2007), y es que aunque el ecoturismo se ha planteado como una estrategia global de conservación y mantenimiento del medioambiente, hay estudios que demuestran que cualquier tipo de desarrollo económico tiene una repercusión negativa en el medio natural. A pesar de ello, al ser un movimiento estimulador de lo local, se plantea como una actividad al alcance de los pequeños empresarios, que pueden ver en el ecoturismo la estrategia de salvaguardar su economía.

Apuntando cada vez más al caso que nos ocupa, Nel-lo Andreu (2008) dice que la riqueza ecológica y medioambiental que tiene Centroamérica y el Caribe ha contribuido a establecer una oferta turística que aprovecha los magníficos recursos naturales de los que dispone. En esta misma línea, no podemos dejar de comentar el hecho de que República Dominicana se encuentre desde 1999 en el listado de “Pequeños Estados Insulares” establecido por la ONU. Estos estados tienen una especial consideración, y es

que económicamente se trata de regiones muy vulnerables, con una reducida gama de recursos y con cierto aislamiento y dependencia económica (López-Guzmán *et al.*, 2012). En estos casos, como Gouvea *et al.*, (2008) plantean, las estrategias turísticas marcadas en estos lugares deben tener en cuenta la peculiaridad de éstos, al mismo tiempo que considerar los cambios en las tendencias de la demanda turística y los mercados autóctonos, sin olvidar que gran parte de la inversión procede de capital extranjero.

En cuanto a la gestión de los recursos ecoturísticos, se plantea la controversia de la gestión privada versus la gestión pública. En este sentido, para Samà (2011) la mejor solución para permitir y realizar un turismo sostenible en el tiempo, es la de apoyar a las instituciones locales hacia una forma colectiva de gestión de los bienes comunes, es decir, en colaboración con instituciones no gubernamentales y reinvertiendo los beneficios en la mejora de los recursos o en nuevos proyectos.

Finalmente, y a modo de epílogo paradójico como señalan Bertoni (2008) y Hernández Ilizaliturri (2007), podemos decir que estamos inmersos en un mundo global que demanda e impone la preservación de lo local, replanteándose de este modo las dimensiones de la actividad turística, los modelos de planificación y gestión de cara a su operatividad y utilidad. Un fenómeno llamado “*glocalización*”, o lo que es lo mismo, “*think global, act local*”

3. DESARROLLO TURÍSTICO EN REPÚBLICA DOMINICANA

República Dominicana habita las dos terceras partes de la Isla Hispaniola, compartida con Haití, y ubicada entre el mar Caribe y el océano Atlántico. El país cuenta con una extensión de 48.442 km², incluyendo sus islas limítrofes, entre las que destacan Beata, Alto Velo, Catalina y Saona (Cámara Artigas *et al.*, 2005)

Existe un amplio abanico de actividades turísticas, debido a la riqueza cultural, patrimonial, natural, gastronómica, artesanal, y al buen clima.

En este sentido, y tal como se plasma en la tabla 1, se observa un constante incremento en el número de turistas que llegan al país desde 1990 hasta el pasado año 2012, situándose en un total de 5.047.021 visitantes.

Tabla 1. Llegadas de turistas a República Dominicana, 1990-2012.

AÑO	NÚMERO DE TURISTAS	AÑO	NÚMERO DE TURISTAS
1990	1.305.400	2002	3.104.709
1991	1.180.800	2003	3.583.847
1992	1.523.800	2004	3.783.365
1993	1.757.800	2005	4.081.295
1994	1.881.494	2006	4.383.765
1995	2.069.673	2007	4.428.005
1996	2.445.940	2008	4.398.743
1997	2.559.597	2009	4.414.756
1998	2.653.492	2010	4.586.264
1999	3.015.079	2011	4.776.473
2000	3.314.063	2012	5.047.021
2001	3.179.869		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de la República Dominicana.

Las causas de este incremento se deben a que República Dominicana es uno de los principales destinos para los europeos, debido a sus hermosas playas, su clima tropical y su acogedora población (Agosín *et al.*, 2009).

A pesar de ello, República Dominicana posee una esplendorosa naturaleza, lo que hace que posea un fuerte potencial para el desarrollo de actividades sostenibles, generando una mayor atracción hacia aquellos turistas que buscan actividades complementarias al turismo de sol y playa en contacto con la naturaleza (Orgaz Agüera, 2012).

Actualmente, este país caribeño está comenzando a posicionarse en el mercado turístico a través de la “Marca País”, de tal manera que se está proyectando el lugar con una imagen de destino turístico sostenible, mediante una adecuada publicidad y promoción. Esto supone una considerable ventaja frente al resto de competidores, al venderse el destino de manera unificado y consolidado, e intentando formular una estrategia de mercado. Todo ello puede conllevar a un incremento del número de turistas e

inversores, manteniendo su posición como país “Líder Turístico del Caribe”, con mayor agilidad en la venta y el fomento del lugar, y dando a conocer un tipo de turismo que cada vez está siendo más demandando en los destinos turísticos (Vásquez, 2009).

Centrándonos en el ecoturismo, República Dominicana posee una diversidad natural excepcional, contando con nueve zonas ecológicas, por lo que juega un papel considerable al formar parte del escenario en el desarrollo sostenible, así como en el ecoturismo y el turismo de aventuras.

El país posee un importante sistema de Áreas Protegidas, divididas en 6 categorías: 12 Áreas de Protección Estricta, 31 Parques Nacionales, 30 Monumentos Naturales, 19 Áreas de Manejo de Hábitat/Especies, 15 Reservas Naturales y 16 Paisajes. En este sentido, el número de visitas a las áreas protegidas dominicanas en el año fue 882.802, siendo 91.368 visitantes nacionales y 791.434 extranjeros (Reyna Alcántara y Polonia Martínez, 2011).

Entre los principales recursos naturales observados por estos visitantes están aquellos relacionados con la flora y fauna, donde República Dominicana destaca por poseer la mayor diversidad en la región de la Antillas. (Reyna Alcántara y Polonia Martínez, 2011).

Por último, además de poder visitar áreas protegidas, en República Dominicana se pueden realizar diferentes actividades de aventura en zonas naturales relacionadas todas ellas con la actividad ecoturística, entre las que destacan el buceo (Punta Cana, Bávaro, Isla Catalina e Isla Saona), el *kiteboarding* (Cabarete), la observación de ballenas jorobadas (Samaná) y el *rafting* (Jarabacoa).

4. METODOLOGIA

Para cumplir el objetivo principal de esta investigación se ha llevado a cabo una metodología que consistió en una combinación de entrevistas, encuestas y observación de campo, donde se contó con la colaboración y participación de diferentes actores relacionados con el turismo en República Dominicana.

En primer lugar se comenzó con las entrevistas y la observación de campo, donde se realizó la visita a 21 áreas protegidas del país y se entrevistó a los administradores de

tales áreas protegidas y a diferentes miembros de las comunidades locales. También se entrevistaron a personal relacionado con el turismo, entre los que se encontraban políticos, profesores de universidad, empresarios y personal de ONGs. Este trabajo de campo se realizó durante el periodo junio y diciembre de 2012.

Posteriormente, tras la realización de las entrevistas se diseñaron las encuestas. Para el diseño de estas encuestas se tomó como referencia el trabajo de Zhang y Ley (2012). El cuestionario estaba formado por 14 ítems que tratan sobre el conocimiento del ecoturismo y sus rasgos en la República Dominicana. Las posibles respuestas están en escala de Likert, donde se responde de 1 a 5, teniendo en cuenta que 1 significa “muy en desacuerdo”, 2 “desacuerdo”, 3 “neutro”, 4 “de acuerdo” y 5 “muy de acuerdo”.

Las encuestas fueron respondidas por profesionales del turismo de República Dominicana, y en concreto se dirigieron a los miembros pertenecientes a la Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería, Gastronomía y Turismo (CONPEHT) en República Dominicana y a los directores pertenecientes a Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) que trabajan en el país caribeño en temas relacionados con turismo y desarrollo socioeconómico (Agencia de Cooperación Internacional de Japón, Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo y Educar Para Vivir). También participaron varios investigadores en turismo de República Dominicana perteneciente a la Universidad de Sevilla y Universidad Tecnológica de Santiago (UTESA) de República Dominicana.

En este sentido, la población objetivo estaba formada por un total de 16 instituciones, pertenecientes al CONPEHT y ONGs, y 7 investigadores en turismo, pertenecientes a grupos de investigación de las universidades de Sevilla y UTESA. Así, recibimos la respuesta de todas las instituciones y todos los investigadores requeridos para obtener información, con lo que recibimos el 100% de las respuestas esperadas. El dirigir la encuesta a este público objetivo tenía la misión de recabar información de profesionales e instituciones que trabajan actualmente con proyectos de desarrollo socioeconómico y el turismo en el país, y que están al corriente del desarrollo de la actividad ecoturística dominicana.

Las encuestas fueron realizadas de forma online, y se contó con la ayuda del Presidente del CONPEHT en República Dominicana para su distribución a través de e-mails. El número total de encuestas fue de 23, si bien es un número suficiente teniendo en cuenta que se buscaba que participaran todos los miembros del CONPEHT y de cada ONGs. El desarrollo se realizó durante el periodo febrero y marzo de 2013.

Posteriormente se pasó a la tabulación y análisis de los resultados obtenidos en las diversas entrevistas realizadas a los administradores de las 21 áreas protegidas visitadas y personas pertenecientes a las comunidades locales cercanas, de las 23 encuestas realizadas, y de la observación de campo obtenida en las visitas a las áreas protegidas. Por último, para la tabulación de los resultados se utilizó como herramientas de análisis Google Drive y Microsoft Excel 2010.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados de esta investigación se dividen en dos partes: Obtenidos a partir de la encuesta, y los recogidos a partir de las entrevistas y la observación participante. A continuación pasamos a desarrollarlos.

En primer lugar, y en referencia a la encuesta, en la tabla 2 presentamos el nivel de formación que tienen los encuestados en esta investigación, con el objetivo de tener la seguridad de que son profesionales altamente cualificados en lo relativo a estudios universitarios, además de saber que tienen suficientes conocimientos sobre el turismo en el país, debido a que trabajan en ello día a día.

Tabla 2. Formación académica de los encuestados.

NIVEL DE FORMACIÓN	Licenciatura	Máster o Maestría	Doctor
PORCENTAJE	29%	57%	14%

Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con la tabla 2 podemos concluir que el perfil dominante de los encuestados para esta investigación es de Máster o Maestría, seguido de licenciados y en menor medida los doctores. Esto dará más importancia a los resultados obtenidos en la

encuesta, debido a que los encuestados, además de ser profesionales que conocen bien el sector del ecoturismo en el país tienen un nivel de formación académica relevante.

En la tabla 3, que se presenta en la siguiente página, se plasman los resultados más relevantes de esta investigación.

Así, las personas entrevistadas están de acuerdo (52%) o muy de acuerdo (38%) en que la actividad ecoturística debe basarse en disfrutar y apreciar la naturaleza o rasgos culturales de un destino, así como en la educación ambiental tanto para los actores locales como para los ecoturistas y demás visitantes del área.

También, se observa que los encuestados no están de acuerdo (43%) en que en República Dominicana la función de conservación del ecoturismo sobrepase su función económica. Esto quiere decir que se da más importancia a lo relacionado con lo económico que a lo relativo con la conservación del área protegida.

Tabla 3. Datos relevantes de la investigación.

PREGUNTA	1	2	3	4	5
La actividad ecoturística debe basarse en disfrutar y apreciar la naturaleza o rasgos culturales.	5%	0%	5%	52%	38%
En República Dominicana la función de conservación del ecoturismo sobrepasa su función económica.	5%	43%	24%	19%	10%
El desarrollo del ecoturismo debe basarse en la educación ambiental.	0%	5%	5%	52%	38%
En República Dominicana el ecoturismo fomenta la participación de las poblaciones locales en la actividad.	10%	24%	19%	19%	29%
La actividad del ecoturismo debe llevarse en grupos pequeños.	10%	19%	24%	29%	19%
La visita a áreas protegidas debe ser con cita previa.	10%	24%	24%	14%	29%
Se debe restringir la entrada a las áreas protegidas en algunas temporadas.	5%	19%	10%	14%	52%

El monitoreo ecológico debe llevarse a cabo continuamente para formular medidas adecuadas de gestión.	0%	5%	0%	19%	76%
El ecoturismo debe implementar un sistema de pagos por el usuario.	10%	10%	20%	30%	30%
Me gustaría asistir a las reuniones de discusión para el desarrollo del ecoturismo en República Dominicana.	10%	0%	10%	33%	48%
El ecoturismo está bien gestionado en República Dominicana.	14%	33%	29%	24%	0%

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo a que si en República Dominicana el ecoturismo fomenta la participación de las poblaciones locales en la actividad ecoturística existe división de opiniones, debido que un 24% no están de acuerdo, pero existen un 29% que están muy de acuerdo. En este sentido, el 48% de los entrevistados están muy de acuerdo en participar en las reuniones de discusión para el desarrollo de la actividad ecoturística en el país.

Para el 29% de los entrevistados, el ecoturismo debe realizarse en pequeños grupos, y en lo referente a si se debe hacer o no con cita previa hay división de opiniones también, estando un 24% en desacuerdo y un 29% de acuerdo. En este sentido, existe un 30% que están de acuerdo y otro 30% que están muy de acuerdo en que se implemente un sistema de pago en las áreas protegidas.

El 52% de los entrevistados están muy de acuerdo en que se restrinja la entrada a los visitantes a las áreas protegidas en algunas temporadas, tales como en épocas de crías.

También, el 76% están muy de acuerdo en que el monitoreo ecológico se lleve a cabo continuamente para formular medidas adecuadas de gestión.

En cuanto a que si el ecoturismo está bien gestionado en República Dominicana, existe un 33% que afirma que no están de acuerdo frente a un 29% que se manifiesta neutro y un 24% que están de acuerdo a que se gestiona correctamente.

Por otro lado, y en referencia a las entrevistas realizadas en las áreas protegidas tanto a administradores de las mismas como a miembros de la población local, y a la

observación participante, obtenemos una serie de resultados llamativos que pasamos a desarrollar.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que República Dominicana cuenta con un enorme potencial ecoturístico para la puesta en marcha de productos, rutas, excursiones y actividades relacionadas todas ellas con el ecoturismo en las áreas protegidas.

No obstante, nos encontramos que la actividad ecoturística en República Dominicana está siendo trabajada en algunas zonas del país, pero no en otras áreas, que aunque cuentan con numerosas potencialidades para su desarrollo, están siendo olvidadas por las entidades locales.

También, nos enfrentamos a que la mayoría de la población dominicana no conoce el patrimonio natural existente en el país, al igual que tampoco trabaja para su conservación y su posible conversión en producto ecoturístico. En este sentido, la gestión del ecoturismo debe ir encaminada a mejorar la educación y el desarrollo socio-económico de las poblaciones locales.

Por último, encontramos que en muchas zonas del país no existe una integración entre todos los stakeholders existentes en el destino, por lo cual dificulta o complica la puesta en marcha de un producto ecoturístico.

6. CONCLUSIONES

Las nuevas formas de turismo están mejorando las economías de determinadas zonas geográficas a nivel mundial, si bien existen numerosos destinos que no aprovechan sus potencialidades turísticas de forma adecuada, con el objetivo de mejorar el desarrollo socioeconómico de la población local.

En este artículo hemos presentado un análisis del desarrollo del ecoturismo en República Dominicana, país donde predomina el turismo de sol y playa en *resort* todo incluido (Orgaz Agüera, 2012).

En República Dominicana existen numerosas potencialidades ecoturísticas para la puesta en marcha de actividades y productos ecoturísticos que ayuden a generar beneficios económicos tanto en los entes públicos como en la población local que habita en las zonas cercanas a las áreas protegidas. Es aquí donde surgen ideas de desarrollar

productos ecoturísticos donde la actividad se base en el disfrute de la naturaleza, el conocimiento de la cultura local y la mejora de la educación ambiental, siempre teniendo en cuenta conceptos como el desarrollo sostenible y la capacidad de carga.

Si bien, existen algunos destinos con un importante desarrollo en ecoturismo en el país, pero con la necesidad de mejorar la educación ambiental de la población local y de los propios trabajadores de entes públicos y privados. También es necesario incluir rasgos culturales en el producto y hacer partícipe a la población local en el mismo.

También debemos destacar que en la mayoría de las zonas ecoturísticas predomina lo económico frente a la conservación del área, y por lo cual, se produce una mala gestión de los recursos naturales y de la actividad ecoturística. Es aquí donde se debe tener en cuenta la puesta en marcha un sistema de pagos en las áreas protegidas, con el objetivo de reinvertir ese dinero en la capacitación del personal y en la conservación de las áreas protegidas.

Por último, se debe remarcar que República Dominicana necesita de este tipo de actividades económicas para su crecimiento, debido que a través de una correcta gestión y desarrollo de los mismos se puede mejorar el nivel de vida de la población local.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGOSÍN, M.; MANZANO, O.; RODRÍGUEZ-BALSA, R. Y STEIN E. (2009): *La ruta hacia el crecimiento sostenible en la República Dominicana*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

BERTONI, M. (2008): “Turismo sostenible: su interpretación y alcance operativo”. Cuadernos de geografía. N° 17, pp. 155-163.

BRYAN, A., (2001): *Caribbean tourism: Igniting the engines of sustainable growth*. Florida: University of Miami.

CÁMARA ARTIGAS, R.; MARTÍNEZ BATLLE, J.R. y DÍAZ DEL OLMO, F., (2005): *Desarrollo sostenible y medio ambiente en República Dominicana: Medios naturales, manejo histórico, conservación y protección*. Consejo Superior de

Investigaciones Científicas, Universidad de Sevilla y Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Sevilla.

CAMERON, C.M. y GATEWOOD, J.B., (2008): “Beyond sun, sand and sea: The emergent tourism programme in the Turks and Caicos Islands”. *Journal of Heritage Tourism*, vol. 3 nº 1, pp. 55-73.

CASTELLANOS VERDUGO, M. y ORGAZ AGÜERA, F., (2013): “Potencialidades Ecoturísticas de Republica Dominicana”. *TURyDES, Revista de Investigación en Turismo y Desarrollo Local*, Vol. 6, Nº 14.

CEBALLOS-LASCURAIN, H. (1996): *Tourism, ecotourism and protected areas: the state of nature based tourism around the world and guidelines for its development*. Gland (Switzerland): IUCN-The World Conservation Union.

CORREIA, A.; BUTLER, R. y OLIVEIRA, N. (2008): “Firts-time and repeat visitors to Cape Verde. The overall image”. *Tourism Economics*, vol. 14, nº 1, pp. 185-204.

CRAIGWELL, R., (2007): *Tourism competitiveness in small island developing states*, Research Paper Nº 2007/19. Heelsinki: World Institute for Development Economics Research (WIDER).

DOROBANTU, M.R. y NISTOREANU, P. (2012): “Rural tourism and ecotourism: the main priorities in sustainable development orientations of rural local communities in Romania”. *Economy Transdisciplinarity Cognition*, vol. 15, nº 1, pp. 259-266.

GOUVEA, R.; KASSICIEH, S.; FIGUEIRA, I. y SUFRAMA, M. (2008): “Sustainable strategies for the Brazilian amazon region: an ecotourism perspective”. *Competition Forum*, vol. 6. nº 1, pp. 88-95.

HERNÁNDEZ ILIZALITURRI, A.A. (2007): “El ecoturismo como estrategia de desarrollo sostenible: un análisis basado en la teoría económica”. *Entelequia, Revista Interdisciplinar*, nº 5, pp. 209-225.

KOENS, J.F., DIEPERINK, C. y MIRANDA, M. (2009): “Ecotourism as a development strategy: experiences from Costa Rica”. *Environment, Development and Sustainability*, vol. 11, nº 6, pp. 1225-1237.

LEWIS-CAMERON, A., (2010): *Marketing island destinations: Concepts and cases*. Oxford: Elsevier.

LI, J. (2012): “Sustainable ecotourism established on local communities and its assessment system in Costa Rica”. *Journal of Environmental Protection*, vol. 4, nº 1, pp. 61-66.

LÓPEZ PARDO, G. Y PALOMINO VILLAVICENCIO, B., (2008): “Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México”. *Teoría y Praxis*, nº 5, pp. 33-50.

LÓPEZ-GUZMÁN, T., BORGES, O. y HERNÁNDEZ-MERINO, M., (2012): “Analysis of community-based tourism in Cape Verde. A study on the island of São Vicente”. *Anatolia: An International Journal of Tourism and Hospitality Research*. Pp. 1-15.

LÓPEZ-GUZMÁN, T., BORGES, O. y CEREZO LÓPEZ, J.M., (2012): Análisis de la Oferta y Demanda Turística en Isla de Sal, Cabo Verde”. *Revista Rosa Dos Ventos*, vol. 4, nº 4, pp. 469-485.

NEL-LO ANDREU, M., (2008): “La intensidad de la gestión. La clave para un desarrollo turístico sostenible en áreas protegidas. Diagnóstico de las áreas protegidas de América Central”. *Boletín de la AGE*, nº 47, pp. 333-354.

NOVELLI, M. y GEBHARDT, K., (2007): “Community-based tourism in Namibia: Reality show or window dressing?”, *Current Issues in Tourism*, vol. 10, nº 5, pp. 443-479.

OMT (2002): *Tourism and Poverty Alleviation*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

OMT (2005): *Indicadores de desarrollo sostenible para los destinos turísticos*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

ORGAZ AGÜERA, F., (2012): “Potencialidades del Turismo Ecológico en República Dominicana: Diseño y Creación de la Eco-ruta Macorix”. V Jornadas de Investigación en Turismo, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 487-513.

REYNA ALCÁNTARA, E. y POLONIA MARTÍNEZ, M., (coord.) (2011): *ATLAS de Biodiversidad y Recursos Naturales de la República Dominicana*. Santo Domingo: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de República Dominicana.

SAMÀ, D. (2011): “The relationship between common management and ecotourism regulation: tragedy or triumph of the commons? A law and economics answer”. *Journal of Advanced Research in Law and Economics*, vol. 2, nº 1, pp. 78-81.

VÁSQUEZ, T., (2009): “Estrategia Marca País: Objetivo Estratégico de Competitividad y Posicionamiento Global”. *Boletín Informativo del Consejo Nacional de Competitividad de República Dominicana*, nº 3.

WTTC (1996): *Agenda 21 for the travel and tourism industry; towards environmentally sustainable development*. London: World Travel and Tourism Council.

ZHANG, H. y LEI S.I., (2012): “A structural model of residents’ intention to participate in ecotourism: The case of a wetland community”, *Tourism Management*, vol. 33, pp. 916-925.